

UN NUEVO COMPROMISO ÉTICO

Pilar Reinoso



Debemos apelar al rescate de los valores humanos para construir un mundo digno, con un hombre comprometido éticamente, y protagonista de su destino individual y colectivo. Al respecto es clave revalorizar lo propio y lo ajeno, para otorgar sentido a la existencia a partir del amor y el respeto.

Las respuestas estarán en el camino que sepamos construir, en el contacto sensible con los otros, en el cumplimiento de nuestros sueños, con compromiso genuino, respeto, y creatividad. Son (y fueron siempre) los puentes hacia la esperanza en tiempos difíciles.

La agenda inmediata es sanitaria, pero urge un nuevo replanteo sobre como actuamos frente al planeta, la naturaleza, la conservación de los patrimonios naturales y culturales, tangibles e intangibles, en tanto hábitat y memoria de la humanidad.

Debemos promover otra forma de desarrollo...un auténtico desarrollo sustentable. Esa es la agenda que nos debemos para construir futuro, con esperanza. El turismo como actividad no escapa a la regla. Es imperioso repensar el turismo, como tantas otras variables, y hacerlo no sólo desde un punto de vista economicista. Si se quiere conservar el planeta como un "hábitat" digno, se impone un compromiso ético por parte de todos.

EL DESARROLLO QUE NOS DEBEMOS

Ornella Cappetta



La pandemia nos ha demostrado a ciencia cierta que debemos reflexionar, cuestionar y renovar el modelo de desarrollo que sostenemos actualmente alrededor del todo el mundo, sin distinción de hemisferios, ni continentes, ni países de “primer” o “tercer” mundo. La realidad nos presenta un universo globalizado, que arrasa con todo lo que tiene en frente: recursos, patrimonios naturales y culturales, ambiente, naturaleza, calidad de vida.

La cultura -tanto individual como colectiva- es un motor para preservar nuestra existencia y la de generaciones futuras, por ello nos urge replantear esa cultura “uniformada” impuesta desde hace siglos por los grandes centros de poder, porque así que carece de sentido.

El turismo es una pieza fundamental en este cambio de perspectiva, que debe asegurar y promover el desarrollo cultural mundial y local, para garantizar una mejor calidad de vida, a través de un profundo contacto con el “otro”, pero sin la distinción de extraño y lejano, sino más bien con la característica de único y complejo.

El sector turístico hoy nos abre puertas de esperanza, de fe y de motivación, donde un encuentro armonioso con el otro sea posible, donde se garanticen nuestros deseos de mejor calidad de vida. Y donde un desarrollo turístico sustentable y amigable con la naturaleza sea la nueva vía para descubrir personas y lugares excepcionales.